

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

**ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA PROSPECCIÓN  
ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL EN LA PARCELA 26 DEL POLÍGONO 18  
DE LA FINCA “LA MORONA”, EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE MORÓN  
DE LA FRONTERA, (SEVILLA).**

Arqueólogo: José María González Jiménez

***INTRODUCCIÓN***

El “Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva Prospección Arqueológica Superficial en la parcela 26 del polígono 18 de la finca “La Morona”, en el Término Municipal de Morón de la Frontera, (Sevilla)” tiene como principal finalidad la localización y delimitación de los sitios arqueológicos que pudieran verse afectados por el “Proyecto de Obras de Reforma y Ampliación ganadera para plaza de tientas en la parcela 26 del polígono 18 de la finca “La Morona”, en el Término Municipal de Morón de la Frontera, (Sevilla), acompañando los resultados finales con una propuesta de medidas específicas destinadas a su preservación.

La actividad arqueológica viene motivada por el informe técnico del 20 de mayo de 2011, de la Consejería de Cultura, Delegación Provincial de Sevilla, por el que se insta a la realización de dicha actividad arqueológica teniendo como objetivo la cautela y preservación de posibles hallazgos arqueológicos que pudieran encontrarse en el subsuelo del solar así como el análisis de estos posibles hallazgos con el fin de llenar el vacío de conocimiento arqueológico e histórico de dicho solar.

***INTRODUCTION***

The " Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva Prospección Arqueológica Superficial en la parcela 26 del polígono 18 de la finca “La Morona " takes as a principal purpose the localization and demarcation localization and delineation of archaeological sites that could be affected during the execution of the " “Proyecto de Obras de Reforma y Ampliación ganadera para plaza de tientas en la parcela 26 del polígono 18 de la finca “La Morona”, en el Término Municipal de Morón de la Frontera, (Sevilla)”. The final results will be accompanied by a proposal for specific measures for its preservation. The archaeological activity comes The archaeological

activity comes motivated by the technical report of May 20<sup>th</sup>, 2011, by *Consejería de Cultura, Delegación Provincial de Sevilla* in which is urged to the accomplishment of the mentioned archaeological activity taking as an aim the caution and preservation of possible archaeological findings that we could find in the subsoil as well as the analysis of these possible findings in order to fill the emptiness of archaeological and historical knowledge about the above mentioned lot.

El solar se enclava en el sureste del Término Municipal de Morón de la Frontera (Sevilla). Concretamente en la finca denominada La Morona.

Los objetivos principales de la actuación los podríamos desglosar de la siguiente manera, pormenorizando aun más en ellos:

- A. Documentar la existencia de posibles yacimientos arqueológicos que pudieran verse afectados por la obra que genera la actividad, estableciendo una hipótesis de ocupación histórica que pudiera completar la ya existente.
- B. Realizar el registro y análisis arqueológico-estructural de posibles hallazgos inmuebles, si existieran, dirigido a documentar su estructura arquitectónica, estilística y arqueológica, con el fin de conocer su evolución, su uso y funcionalidad a lo largo de la historia.
- C. Realizar el registro y análisis arqueológico de posibles hallazgos muebles, si existieran, dirigido a incrementar el conocimiento histórico de la zona.
- D. Diagnosticar el estado de conservación de posibles hallazgos arqueológicos, a fin de establecer las directrices de actuación según marca la legislación y el Reglamento de Actividades Arqueológicas.

## ***DESARROLLO METODOLOGICO DE LA ACTIVIDAD***

### **Documentación previa**

Esta fase consiste metodológicamente en la recopilación de toda la información y documentación útil relacionada con el yacimiento en cuestión:

- a) **Cartografía general.** La cartografía básica sigue estando constituida por las series de mapas a escala 1:50.000 del Servicio Geográfico del Ejército y del Instituto Geográfico Nacional, que se complementan con el Mapa Topográfico de

Andalucía, editado a escala 1:10.000 y también disponible en soporte informático (Programa Mulhacén).

b) **Cartografía específica.** Compuesta por los mapas geológicos, edafológicos, de cultivos, etc., editados a escala 1:200.000 para la provincia de Sevilla, aunque algunos también están disponibles a escala 1:50.000 para áreas concretas. Son de indudable interés para el conocimiento general del espacio físico en el que se encuadra el término y la actividad humana que en él se ha desarrollado.

c) **Fotografía aérea.** Existen varios vuelos disponibles realizados a lo largo de los últimos cincuenta años, que pueden ofrecer una información esencial para los estudios de paisaje, así como una visión diacrónica de las transformaciones que ha sufrido el término en las últimas décadas.

d) **Bibliografía arqueológica:** Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía de la D.G. de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, informes de prospecciones y excavaciones publicados en los distintos números del *Anuario Arqueológico de Andalucía*, memorias de excavaciones, artículos y monografías varias (ver bibliografía).

e) **Documentación histórica,** constituida tanto por material bibliográfico como documental –Archivo Municipal de Morón de la Frontera, Archivo Histórico Provincial de Sevilla, archivos parroquiales, etc.-, que pueda aportar algún tipo de información sobre hallazgos arqueológicos, antiguos asentamientos, catastros, límites, topónimos, cambios en elementos geográficos del entorno (cursos de ríos, antiguos arroyos, amplitud de la zona de marismas, etc.), cambios de cultivos, etc.

f) **Documentación medioambiental** que, completando la información suministrada por la cartografía específica, aporte conocimientos sobre las características geomorfológicas, edafológicas, hidrológicas, agrobiológicas, paleobotánicas, paleozoológicas, etc., del entorno en el que se sitúa el término.

g) **Información oral,** procedente personas que puedan aportar datos no sólo sobre la aparición de materiales arqueológicos, sino también acerca de topónimos en desuso, antiguas demarcaciones territoriales, cambios en el entorno, etc.

## **Fase de campo**

La metodología de trabajo desarrollada en esta actividad arqueológica de carácter preventivo, en tanto se efectuará una prospección arqueológica, con el objetivo de controlar la posible aparición de restos arqueológicos de interés en aquellas parcelas o inmuebles donde, o bien sea conocida la escasa entidad de los restos allí presentes y se pretenda completar la información existente o, por el contrario, el grado de desconocimiento y/o la propia amplitud de la parcela sea tan elevada, que aconseje una evaluación preliminar del potencial arqueológico como paso previo al establecimiento de las cautelas arqueológicas.

Este tipo de intervención posibilita la propuesta de medidas específicas para la preservación de los yacimientos que pudieran existir en los terrenos de afección de la obra, siempre destinadas a analizar la secuencia estratigráfica o las estructuras arqueológicas, recoger materiales, extraer muestras, documentar fotográficamente y planimétricamente y tomar cotas de los restos aparecidos.

Metodológicamente los yacimientos prospectados se registrarán mediante el empleo de fichas normalizadas en las que se consigne, en los diferentes campos, toda la información relativa a identificación, localización mediante coordenadas UTM, topónimos, dimensiones, ubicación, encuadre crono-cultural, estado de conservación, características físicas del entorno geográfico en el que se sitúa (geomorfología, hidrología, etc.), uso actual del suelo, referencia al inventario de material gráfico sobre el yacimiento y otros aspectos que se consideren oportunos para la correcta documentación del proceso histórico desarrollado en este solar.

De cada yacimiento individualizado se recogerá muestras de material y muestras de tierras que permitan, en el posterior estudio para la memoria preliminar, su adscripción cronológica.

También se realizará un registro gráfico de los yacimientos que deberá acompañar a las fichas para obtener una información completa y fotografías de cada uno.

Esta fase la podemos subdividir en dos:

a. **Prospección selectiva de urgencia** en aquellas áreas de fuerte impacto por las obras. Su finalidad es evaluar con celeridad, si se da el caso, el grado de posible destrucción de los yacimientos arqueológicos y registrar la información que aporten. Dentro de este nivel se contempla la realización de una prospección intensiva específica

para cada yacimiento, incluso en aquellos que pudieran correr peligro a corto plazo, priorizando los siguientes objetivos:

- delimitación de la superficie ocupada por el yacimiento.
- definición crono-cultural a partir de sus restos materiales.
- registro de la información aportada tanto por las evidencias arqueológicas superficiales como por la situación del yacimiento en su entorno geográfico inmediato.
- registro gráfico (dibujo y fotografía) de las estructuras o materiales arqueológicos emergentes representativos.
- evaluación del impacto sufrido y de sus posibilidades de conservación.

b. **Prospección sistemática de cobertura total** para el resto del territorio objeto de estudio. Se empleará la metodología específica habitual para este tipo de prospecciones: transeptos regulares de 5 m. de ancho por prospector (intensidad alta).

### **Fase de laboratorio**

Esta fase destinada al registro, clasificación, análisis tipológico y dibujo de los materiales arqueológicos, no ha sido efectuada por no aparecer ningún testimonio arqueológico en el solar.

### ***EVALUACIÓN DEL POTENCIAL ARQUEOLÓGICO DE LA ZONA A ESTUDIO***

Los testimonios que nos dan un acercamiento al potencial arqueológico del solar que nos atañe en cuestión, lo determinaremos por un lado desde un punto de vista global del poblamiento histórico del término municipal de Morón de la Frontera y por otro lado desde un punto de vista centrado en la secuencia histórica fruto de los diferentes hallazgos arqueológicos efectuados en la zona de estudio.

Los primeros restos arqueológicos localizados en el término se remontan a la Prehistoria. De la etapa Paleolítica media encontramos hallazgos superficiales como puntas y piezas apuntadas que nos dan testimonios de los primeros pobladores del término municipal hacia el musteriense clásico, localizándose en el yacimiento del Cerro de Santiesteban. En lo que se refiere al solar que nos atañe, durante las

excavaciones y prospecciones realizadas en sus inmediaciones, no se han obtenido resultados que demuestren su ocupación durante el paleolítico.

La presencia humana en el término, será mucho más palpable en época Calcolítica, el yacimiento anterior perdurará durante esta etapa, al que se le sumaran otros nuevos. Tenemos constancia de unas 8 necrópolis (Armijo con 4 tumbas; Las Encarnaciones con 4; La Morona (finca en la que está situado el solar a estudio) con al menos 3; Las Gordillas otras 3; El Acebuche; Dolmen de Párraga; Cardapachines 1 y Cuevas Artificiales en la Sierra de Montegil.

Tanto de dólmenes, Dehesa de San Pedro, Sepultura del Hoyo del Gigante, Dehesa de Párraga, como de cuevas artificiales, en el Llanete y en la carretera de Coripe, existen otras noticias algo más difíciles hoy en día de utilizar, dada la degradación del terreno, incluso referentes al número de sepulturas por necrópolis;

De todas ellas han sido excavadas La Morona I u Hoya del Gigante en la finca donde se localiza el solar y las Cuevas Artificiales de Espartero.

Respecto a poblados, de forma más clara se ha documentado el de Santiesteban y el de Peñagua, no pudiéndose adscribir a ninguna de las necrópolis anteriormente referenciadas.

Aquí destacaríamos: la evidencia de dos tipos de necrópolis bien diferentes, unas a base de estructuras con trazados en galerías (Dólmenes) y otra de cuevas artificiales. Ambos tipos no se mezclan en el mismo espacio, por lo que evidencian entidades diferentes. En cuanto a las necrópolis de galerías, lo que sí hemos podido apreciar es que entre ellas alguna sepultura destaca por sus dimensiones dentro del colectivo, individualizando algún grupo. Por otra parte, la proximidad entre las necrópolis, nos sugiere que al menos tuvieron conocimiento o conciencia histórica de la existencia de “otros”.

En lo respectivo al solar que nos atañe el dolmen del Hoyo del gigante es el más cercano conocido. Este sepulcro forma parte de un conjunto dolménico hasta ahora poco conocido, ya es mencionado finales del siglo XIX en los trabajos de C. Cañal y F. Candau, quienes registraron los dólmenes de la Sierra de Pozo Amargo y los de la Dehesa de San Pedro, separados entre sí escasos kilómetros, aunque no será hasta las excavaciones efectuadas en Junio de 1.984 por Soledad Gil de los Reyes, Juan Carlos Jiménez Barrientos, Diego Oliva Alonso y Miguel Puya García de la Leaniz, cuando el dolmen será estudiado de una manera mas científica y exhaustiva.

El sepulcro conservaba completamente al descubierto un ortostato horizontal de grandes dimensiones, correspondiente a la cubrición, sustentado sobre ortostatos laterales colindantes a la cabecera, visible en su parte superior y que se cree pudo ser el límite del sepulcro.

Los ortostatos son de piedra caliza abundantes en la zona, presentando actualmente una coloración gris oscura y distintas adherencias que hacen suponer su prolongada permanencia a la intemperie.

La adscripción cronológica de este sepulcro según los datos proporcionados por las estratigrafías lo enmarcaría en el Calcolítico inicial.

Se trata de un dolmen de galería con tendencia elíptica y orientado hacia el noroeste. Tiene una longitud máxima de 5,40 m. y su anchura oscila desde la cabecera a la entrada entre 0,55 m. hasta 1,20 m.

Es de destacar que a unos 80 m. de este encontramos un túmulo de gran envergadura y un tercer dolmen cerca de éste, a unos 60 m. en la parte más alta del cerro.

Con la llegada el Bronce Final, en Morón de la Frontera aparecen nuevos núcleos poblacionales como el yacimiento de San José. Además de este yacimiento y con un poco de controversia científica podemos constatar en el término la existencia de dos necrópolis asociadas a este periodo cultural, como son los yacimientos del Jardal que perdura desde época calcolítica y La Nava Grande. Es de destacar que el yacimiento de San José perdurará en época Turdetana apareciendo cerámica a bandas y ánforas fechadas en el siglo V a.c. Hacia esta época empezara a gestarse la formación de un núcleo poblacional que cobrará gran relevancia histórica en el territorio y será en el Cerro del Castillo.

Con la llegada de Roma a la península y por ende a Morón de la Frontera en época republicana, será cuando se empiece a gestar una configuración más compleja del territorio, en principio conservando los antiguos asentamientos. Para esta época la evidencia arqueológica nos ha dejado en el yacimiento del Cerro del Queso o en el mismo Cerro del Castillo testimonios materiales que constatan la presencia romana en tiempos de República.

En el Alto Imperio la multiplicación del número de yacimientos es constante en toda la *Baetica*; el mismo efecto es observable arqueológicamente en Morón de la Frontera.



Habría dos núcleos poblacionales principales, el Cerro del Castillo y *Lucurgentum, Municipium Genius Iulii* localizada en la Base Aérea de Morón de la Frontera, perteneciendo en tiempo romano al *Conventus Hispalensis*.

En este periodo también podemos destacar la continuidad del yacimiento del Cerro del Queso y la aparición de otros nuevos como las *villae* localizadas en El Pilar y El Torrejón, yacimientos asociados a la producción agrícola.

Durante el Bajo Imperio todos estos yacimientos perdurarán llegando tanto a época visigótica como musulmana convirtiéndose estos últimos en *alquerías*.

De llegada de los pueblos godos, debemos decir que son varias las evidencias arqueológicas de época visigótica que podemos encontrar, un ejemplo de estos testimonios sería la construcción la iglesia paleocristiana de Mauror muy cerca de la actual iglesia de San Miguel.

Durante la dominación musulmana, se dispone una alcazaba construida sobre la construcción primitiva de época romana en el Cerro del Castillo y sobre la que se centra el principal núcleo urbano del territorio, contando con su propio recinto amurallado y situándose en lo alto de la colina existente en el sector sudoriental del actual núcleo urbano. El fuerte incremento demográfico de la época propicia que la edificación ocupe las laderas exteriores del castillo, estando protegidas por un segundo recinto amurallado, que tendría tres puertas (la de Sevilla al oeste, la de San Micas al norte y la de Olvera al sur). En el siglo XI llegará a ser una de las capitales de los reinos taifas.

Otro de los yacimientos destacables, es el Cerro de la Atalaya, cercano al Cerro del Castillo, donde se ha documentado una necrópolis de este periodo datable entre el siglo IX y el XIII.

Hacia 1195 (año 561 de la Hégira), durante una visita a su maestro al-Mawrûri, "el de Morón", Muhyiddin Ibn 'Arabi escribe aquí una de sus obras más bellas, el *Al-Tadbirât al-Ilahiyya* ("El Divino Gobierno del Reino Humano"), donde describe cada una de las facultades del hombre como ministros o encargados de las diferentes áreas que, bajo mandato y al servicio del yo superior, trabajarán para conducirlo a su identificación total con la Unidad.

En el siglo XIII Fernando III el Santo conquistará Morón de la Frontera para la Corona de Castilla, llegando a depender poco después del Concejo de Sevilla. En 1285, Sancho IV la cede a la Orden Militar de Alcántara para que la defiendan de los ataques

musulmanes. En este siglo, los cristianos transforman la mezquita en iglesia y fundan al este del castillo el barrio de Santa María. Las barreras topográficas citadas y la poca importancia del camino de la sierra (hacia Pruna y Olvera) hacen que el núcleo se desarrolle hacia el norte y hacia el oeste.

A finales del siglo XIV, la Corona favorece su repoblación con privilegios fiscales, y en el siglo XV, Morón se integra en el señorío de los Condes de Ureña (la Casa de Osuna). Durante todo esa centuria, desempeña el papel de "guarda de la comarca", participando sus habitantes en las campañas finales de la Reconquista.

Los Condes aumentarán el tamaño de la villa y se reformó la iglesia y las murallas. Por esta época, el castillo sufrió una remodelación.

El núcleo urbano se localiza en el centro del término municipal. La configuración orográfica del lugar de asentamiento está presidida por el cerro del Castillo y se encuentra limitada al sur, al este y al noroeste por diversas colinas. Las únicas vías que la topografía deja libres para el crecimiento urbano son el norte, siguiendo los caminos de Arahal, Marchena y La Puebla de Cazalla, y el oeste, en dirección a Sevilla.

En la primera mitad del siglo XV, debido a la inseguridad fronteriza, la localidad se concentra en el recinto intramuros. En la segunda mitad de dicha centuria, al tiempo que se aleja el peligro musulmán, se desarrollan los arrabales de Santa María, de San Miguel y de la puerta de Sevilla.

En el siglo XVI se produce un importante desarrollo, quedando la morfología urbana definida al este por la calle San Miguel y su continuación la calle Corredera, al suroeste por la calle Carrera y al sur por la calle San Francisco.

En los dos siglos posteriores continúa el fuerte crecimiento urbano hacia el suroeste y hacia el norte. En 1650 el castillo es modificado una vez más por los Condes de Ureña, que hicieron de éste su residencia.

A comienzos del siglo XIX, la presencia de las tropas francesas finaliza con la voladura del castillo. En 1864 se inaugura el ferrocarril, permitiendo la comunicación con Utrera y con Sevilla. La estación se sitúa al norte del núcleo, propiciando un importante desarrollo en su entorno y constituyendo el catalizador del crecimiento en esa dirección que se produce a principios del siglo XX. En el otro extremo, la calle Álamos, que se abre paso entre el cerro del Castillo y la cadena de colinas meridionales buscando el camino de Pruna, ha constituido un límite al crecimiento hasta finales del siglo XIX.

## ***EVALUACIÓN DE RESULTADOS DE LA ACTIVIDAD***

Los resultados obtenidos durante la ejecución de la actividad han sido muy escasos, no pudiendo recuperar ningún testimonio arqueológico que pueda ayudarnos a enmarcar cronológicamente el solar.

Por consiguiente no encontramos testimonios arqueológicos que demuestren de manera alguna que el solar estuviera poblado hasta momentos actuales en los que se construye un corral de ladrillo y cemento con techumbre de uralita, datable según los datos aportados por los guardas de la finca a principios de los años ochenta del siglo XX.

La obra a realizar no constituye de ningún modo peligro para el patrimonio arqueológico no afectando a ninguno de los yacimientos colindantes que se encuentran a una distancia considerable otorgando seguridad al proyecto en estos aspectos.

## ***BIBLIOGRAFÍA***

- AGUILAR GALEA, José Antonio, “Las técnicas de reproducción escultóricas como instrumento para la pervivencia del patrimonio arqueológico: los ídolos de Morón”, En: “Antiquitas”, Priego de Córdoba: Ayuntamiento, Museo Histórico Municipal, 2005.
- ÁLVAREZ MONTES, Domingo y DUARTE JIMÉNEZ, Francisca, “Intervención arqueológica de urgencia en la necrópolis musulmana del Cerro de la Atalaya. Morón de la Frontera (Sevilla), En: “Actas de las IV Jornadas de Temas Moronenses (29 de septiembre a 3 de octubre de 1999)”, [coordinador, Asociación de Historiadores Moronense], Morón de la Frontera: Fundación Fernando Villalón, 2001. [pp. 29-40: fot. n.; 23 cm. Colección Actas; 3. ISBN 84-86959-11-X]
- BARRIONUEVO CONTRERAS, F. J. y SALAS ÁLVAREZ, J. A. (1989): *Catálogo de Dólmenes de la Provincia de Sevilla*. Sevilla. Delegación Provincial de la Consejería de Cultura.
- BLANCO FREIJEIRO, Antonio, “El pasarriendas romano de Morón”, En: “Archivo Español de Arqueología”, 1967. T. 40, nº 115-116, pp. 99-103.

- BOHORQUES VILLALÓN, Antonio, "Anales de Morón", [introducción, edición, notas e índices de Joaquín Pascual Barea, (1ª) Morón de la Frontera: Gráficas Olimpia, 1994 y (2ª) Cádiz: Universidad, 1994.
- COOPER, Edward, "El castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)", En: "Estudios de Historia y Arqueología Medievales", Cádiz: Universidad, 1994. [nº 10, pp. 189-197. ISSN 0212-9515]
- CRUZ-AUÑÓN, R.; RIVERO, E. (1990) - Necrópolis de cuevas artificiales en Montegil (Morón de la Frontera, Sevilla). In Anuario Arqueológico de Andalucía 1987: Actividades de Urgencia. Sevilla. T. III, p. 279-282.
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. y JIMÉNEZ BARRIENTO. J.C. (1996): "El Cerro de Santiesteban: aplicación de un modelo de urgencia para el conocimiento y protección de un yacimiento prehistórico en Morón de la Frontera", *Mauror* 1: pp.1-12.
- CRUZ-AUÑÓN BRIONES, R. y DUARTE. F. (2001): "Morón de la Frontera hace cinco mil años y más". *Actas de las IV Jornadas de Temas Moronenses*, (Morón de la Frontera), pp. 13-28.
- FERNÁNDEZ CARO, José Juan, "Prospección arqueológica superficial de los ríos Corbones y Guadaíra", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1987, Sevilla: Junta de Andalucía, 1990.
- FERNÁNDEZ CARO, Juan José, "El musteriense clásico de la paleocavidad del cerro de Santiesteban (Morón de la Frontera, Sevilla)", *SPAL: Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, Sevilla, 2003.nº 12, pp. 53-80.
- FERNÁNDEZ CARO, Juan José, "La paleocavidad de Santiesteban (Morón, Sevilla). Un testimonio desaparecido de la actividad humana en el Pleistoceno Superior", *Mauror. Una revista para nuestra cultura*, Morón de la Frontera: Foro Generación 95, 2004. nº 13, 1er semestre, pp. 115-121.
- FERNÁNDEZ CARO, José Juan, "El poblamiento humano de la Sierra Sur a partir de los hallazgos del río Corbones", *Actas de las I Jornadas de Geografía e Historia de la Sierra Sur (Los pueblos vinculados a la Casa de Osuna*, [coordinador, Juan Román Tirado], El Saucejo; Sevilla: Ayuntamiento; Diputación, 2006.

- FITA, Fidel, "Inscripciones romanas y visigóticas de Tarifa, Ronda y Morón de la Frontera", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1908. T. LIII, pp. 344-353.
- FITA, Fidel, "Lápidas romanas de Jerez de los Caballeros y de Morón de la Frontera", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1909.
- FRANCO SILVA, Alfonso, "La hacienda de Morón de la Frontera (1456-1480)", *La Banda Morisca durante los siglos XIII, XIV y XV. Actas de las II Jornadas de Temas Moronenses* (17-20, octubre, 1994), Morón de la Frontera; Sevilla: Fundación Fernando Villalón; Universidad, 1996. Pp. 201-232; 23 cm. Colección Actas; 1.
- GIL DE LOS REYES, S., JIMÉNEZ BARRIENTOS, J.C., OLIVA ALONSO, D. y PUYA ALONSO, M. (1985): "El Sepulcro de galería de El Hoyo del Gigante (Morón de la Frontera, Sevilla)", *Huelva Arqueológica*, VII: 265-286.
- JIMÉNEZ PLACER, A., "Descubrimientos prehistóricos en Morón", 1ª en *La Andalucía Moderna*, 1893 y 2ª en *Revista de Morón y Bético-Extremeña*, 1921. 1ª Año VI, nº 1.557, 2ª nº 388, 17 de marzo, pp. 14-16.
- MANCEBO DÁVALOS, Julián, "El panorama protohistórico de la campiña y sierra sur de la provincia de Sevilla: El Coronil y Montellano", *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*, Salamanca: Universidad, 1991-1992. nº 44-45, pp. 553-556
- RUIZ DELGADO, Manuel María: *Carta arqueológica de la campiña sevillana: zona Sureste I*, Sevilla: 1985.
- VALDECANTOS DEMA, Rodrigo M., "La torre del homenaje del castillo de Morón de la Frontera", *Boletín de Arqueología Medieval*, 1989. nº 3, pp. 243-262.
- VERA REINA, Manuel, "La iglesia visigoda de Morón de la Frontera (Sevilla)", *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, Sevilla: Universidad, 1999. nº 8, pp. 217-239.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, "Actuaciones arqueológicas en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla). Campaña de 1988. Las técnicas constructivas", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988*, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1990. T. III, pp. 411-417.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, "La arqueología en la restauración del castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)", *Anuario Arqueológico de*

Andalucía, 1989, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1991. 138 T. III, pp. 503-507.

- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, "Prehistoria de Morón de la Frontera (I): La distribución de la población en el sector suroriental", *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*, Morón de la Frontera: Asociación Cultural Amigos de Morón, 1991. nº 2, diciembre, pp. 177-191.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, "Protohistoria de Morón de la Frontera: El poblamiento ibérico en la campiña alta", *Desde la Frontera. Revista de Temas Moronenses*, Morón de la Frontera: Asociación Cultural Amigos de Morón, 1992. nº 3, abril, pp. 55-66.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael, "Excavaciones arqueológicas en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla). Campaña de 1990", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1990*, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1992. T. III, pp. 450-454.
- VERA REINA, Manuel y FERNÁNDEZ RUIZ, Rafael "Intervenciones arqueológicas en los silos de la finca La California" (Morón de la Frontera, Sevilla)", *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1989*, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Medio Ambiente, 1991. T. III, pp. 500-502
- VERA REINA, Manuel, "Notas arqueológicas sobre el palacio de los Girones en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla). I", *Estudios de Historia y de Arqueología Medievales*, Cádiz: Universidad, 1994. nº 10, pp. 309-336.
- VERA REINA, Manuel, "Objetos de religiosidad islámica hallados en el término histórico de Morón de la Frontera", *Mauror. Una revista para nuestra cultura*, Morón de la Frontera: Foro Generación 95, 1998. nº 5, 1998, pp. 3-8.
- VERA REINA, Manuel, *Mawrur Morón. Análisis arqueológico de una ciudad medieval*, Morón de la Frontera: Altos del Sur, S.A., 2000. 417 pp.; 24 cm.